

DJEHUTY EN HERMONTHIS Y EN DRA ABU EL-NAGA: PROBLEMAS DE IDENTIDAD

JOSÉ MIGUEL SERRANO DELGADO

Universidad de Sevilla

RESUMEN:

En esta artículo estudiamos la posible relación entre una estatua de un Djehuty actualmente en Figeac (Francia) y el propietario de la TT 11 en Dra Abu el-Naga. Además de ello, en el transcurso de la investigación hemos podido atisbar algunos hechos históricamente relevantes que tienen que ver con la religión, la sociedad y la política en la época de Hatshepsut y Tutmosis III.

SUMMARY:

In this paper we study the possible relation between a statue of a Djehuty now in Figeac (France) and the owner of the TT 11 in Dra Abu el-Naga. Moreover, in the course of the research we have been able to detect some historical facts clearly related to subjects like religion, society and politics in the time of Hatshepsut-Tutmosis III.

INTRODUCCIÓN

El propósito del presente trabajo es aclarar la posible relación entre Djehuty, el personaje inhumado en la TT (=Theban Tomb) nº 11, en Dra Abu el-Naga, y una escultura que representa a un homónimo suyo que desempeñó una serie de cargos aparentemente en Armant (Hermonthis). La estatua en cuestión fue dedicada por el hijo, de nombre Montu-Nakht, y posiblemente provenga del santuario de Montu, en la propia Armant, ya que, como se verá, se trata de un objeto votivo ofrecido en honor a esta divinidad. En cualquier caso, lo único que con certeza sabemos es que en principio estuvo en los museos Guimet (nº 2706) y Louvre (E20205) de Pa-

rís, y que en la actualidad se encuentra en depósito en el Museo Champollion, en la localidad francesa de Figeac (Lot, Francia)¹.

Se trata de una estatua cubo de diorita, del tipo más común y frecuente de este particular género de la imaginería faraónica. El rostro presenta una forma acusadamente rectangular, con ojos grandes y gruesas líneas que realzan el maquillaje; las orejas, amplias, aparecen ligeramente abiertas, y la boca, también grande, apenas si tiene trazadas las líneas de los labios. Las manos quedan al descubierto, extendidas, con largos dedos bien marcados. No así los pies, que están escondidos bajo el manto que cubre casi toda la figura. Es de destacar el grueso zócalo de forma oblonga que sirve de basamento, sobresaliendo bastante del perfil de la estatua, lo que contribuye a la sensación de estabilidad y pétreo robustez, uno de los objetivos y características, justamente, de este tipo de piezas. Toda la obra, especialmente el tratamiento del rostro, rezuma el clasicismo un tanto arcaizante que es propio de la época de Hatshepsut y de Tutmosis III, datándose así la pieza con razonable certeza y bastante exactitud².

LA INSCRIPCIÓN

El texto, que como suele ser común en este tipo de piezas ocupa el frente del manto o sudario que envuelve las piernas del personaje, consta de cuatro columnas de texto que están dispuestas según la orientación normal, esto es, de derecha a izquierda. Como peculiaridad hay que señalar que tan sólo la última columna aparece enmarcada por sendas líneas verticales, algo que quizás tenga que ver con la voluntad de realzar o llamar la atención sobre la figura del dedicante, Montu-Nakht, cuyo nombre, filiación y puestos desempeñados la ocupan por completo. Los signos están en general bien trazados y ofrecen un aspecto regular y cuidado, ajustados y cuadrados con esmero, con excepción de dos huecos anómalos que aparecen en las columnas 1 y 2.

¹ Para una reciente y adecuada publicación de la pieza, con fotografía incluida, ver E. Dewachter, *La Collection Égyptienne du Musée Champollion*, 1986, pp. 45-6 y lám. 34. Para completar la bibliografía referida a esta pieza, cf.: Schultz, R.: *Die Entwicklung und Bedeutung des kuboiden Statuentypus. Eine Untersuchung zu den sogenannten «Würfelhockern»*, Hildesheim, 1992, vol. I, p. 462 y vol. II, lám. 122 b y c; J. Malek, D. Magee y E. Miles, *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Statues, Reliefs and Paintings, vol. VIII, Part 2: Private Statues (Dynasty XVIII to the Roman Period), Statues of Deities*, Oxford (Griffith Institute, Ashmolean Museum), 1999, n° 801-643-280, p. 608.

² SCHULTZ, R.: *op. cit.*, vol. I, p. 462. Para el estilo en boga en la estatuaria de la época de Hatshepsut, cf. W.C. Hayes, *The Scepter of Egypt*, 4ª reimpresión (revisada), Nueva York, 1990, pp. 82 y ss.; R Tefnin, *La statuaire d'Hatshepsout – Portrait royale et politique sous la 18^e dynastie*, Bruselas, 1979; D. Laboury, *La statuaire de Thoutmosis III: Essai d'interprétation d'un portrait royal dans son contexte historique* (Aegyptiaca Leodiensia 5), Lieja 1998.



Figura 1. Estatua cubo de Djehuty. Cortesía de los museos Champollion (Figeac) y Louvre (París).

TEXTO JEROGLÍFICO



TRANSLITERACIÓN

(1) ḥtp-dī-nsw Mntw-R^c ḥr(y)-ib Twny tnt Twnyt s3(t)-R^c (2) mwt-ntr ḥr(t)-ib Twny di=sn prt-ḥrw (?) (3) n k3 n ḥry-ḥbt ḥr(y)-tp ḥry-sst3 imy-r k3t imy-r pr-ḥd n Mntw dhwtj (4) in s^c=f s^cnḥ rn=f ḥry-ḥbt ḥr(y)-tp m pr-Mntw Mntw-N3ḥt

TRADUCCIÓN

«(1) Una ofrenda que da el rey, Montu-Re, el que preside Hermonthis (y) Chenenet-Iunyt, Hija de Re, (2) Madre de Dios, La que preside Hermonthis, (que) ellos den [...] ofrendas [...] (3) para el ka del Sacerdote-lector Principal, el que está sobre los secretos, Supervisor de los Trabajos y Supervisor del Tesoro de Montu, Djehuty (4) por su hijo, el que hace vivir su nombre, Sacerdote-lector Principal en el templo de Montu, Montu-nakht»

COMENTARIO

Columna 1:

La advocación de Montu-Re no es demasiado frecuente, y se concentra en el Reino Nuevo y las épocas Tardía y Grecorromana³. Aparece en lugares como Karnak y Hermonthis⁴, pero también tenemos menciones a Montu-Re como «señor de Tod»⁵. No hay que olvidar que Hermonthis era ciudad homónima de la Heliópolis del Delta (*Iwnw*), siendo con frecuencia designada como «Heliópolis del Sur» o «Heliópolis del Alto Egipto» (*Iwnw šm3w*). La fórmula *hry-ib Iwnw* (bastante menos frecuente que *nb Iwnw*, «señor de Hermonthis»⁶) presenta aquí la rara grafía del topónimo tan sólo con el signo del pilar. Queda hueco suficiente para haber completado el nombre en alguna de las formas ortodoxas⁷, tal y como por ejemplo aparece en la columna 2, por lo que da la impresión de que, por alguna razón que se nos escapa, el texto ha quedado aquí incompleto.

La inclusión de las dos divinidades que cierran esta primera columna de texto tiene su interés. Posiblemente Chenenet es la primera pareja divina de Montu en Armant y en la región colindante, función esta en la que será posteriormente suplantada por Rat-taui (en realidad, el desdoblamiento femenino de Ra). El origen de esta diosa ha sido puesto en relación con ciclos mitológicos menfitas (Ta-Chenen), sin que exista otra evidencia para ello más que la similitud de los teónimos. Parece que Chenenet es una diosa especialmente vinculada con Tod, donde tenía un santuario que fue parcialmente estudiado y publicado por Ch. Legrain⁸. Con respecto a Iunyt (*Iwnyt*), se trata de otra de las parejas de Montu, posteriormente asociada a Rat-Taui. Pese a su evidente relación con el topónimo de Hermonthis (*Iwnw*), también es una deidad fuertemente enraizada en Tod⁹.

El problema es saber si ambas deidades están citadas de forma independiente, o si se trata de una figura divina única, resultado de una elaboración sincrética. Esto último parece a priori lo más probable, ya que la mención de Chenenet-Iunyt (*innt-Iwnyt*) es seguida de los epítetos «Hija de Re, Madre de Dios, La que preside Hermonthis», aparentemente dirigidos a una única personalidad divina, recogiendo además los elementos mitológicos de maternidad que estas diosas ostentan¹⁰.

³ Ch. Leitz (ed.), *Lexikon der ägyptische Götter und Götterbezeichnungen* (en adelante, abreviado *LÄGG*), Lovaina, 2002, vol. III, s.v. *Mntw-Rc*: «Month-Re».

⁴ *Ibidem.*, n° [15] y [16].

⁵ *Ibidem.*, n° [19].

⁶ Cf. *WB, Belegstellen*, 2/1, p. 134.

⁷ Cf. GAUTHIER, H.: *Dictionnaire des Noms Géographiques contenus dans les Textes Hiéroglyphiques*, Cairo (IFAO), 1925-1931, vol. I, p. 53; P. Montet, *Géographie de l'Égypte Ancienne*, Paris, 1961, vol. II, p. 72.

⁸ Cf. BONNET, H.: *Reallexikon der ägyptischen Religionsgeschichte* (en adelante abreviado *RÄRG*), Berlín, 1952, s.v. «Zenenet»; P. Montet, *op. cit.*, vol. II, p. 71; *Lexikon der Ägyptologie* (en adelante abreviado *LÄ*), vol. VI, 610, s.v. «Tjenenet»; *LÄGG*, vol. VII, pp. 475-6. Ver también, para el santuario en Tod: Ch. Legrain, «La chapelle de Tanent et le trésor du temple», *BIFAO* 12 (1912), pp. 117 y ss..

⁹ Cf. *RÄRG*, p. 356; *LÄ*, vol. III, 212; *LÄGG*, vol. I, pp. 190-2.

¹⁰ Cf. bibliografía en notas 8 y 9.

Sin embargo, los documentos en los que indiscutiblemente estas dos divinidades se confunden en una sola son fundamentalmente de época Grecorromana¹¹. Además, hay que tener en cuenta que la inscripción, y la estatua que la soporta, está datada hacia el reinado de Hatshepsut-Tutmosis III. Por ello es significativo señalar que de la misma época encontramos dos documentos en los que, aunque ambas diosas se entienden como estrechamente relacionadas, se las sigue considerando como dos personalidades divinas distintas. En ambos casos se trata de listados de divinidades veneradas en Karnak: el primero procede de la Capilla Roja de Hatshepsut, en el que se cita a Chenenet seguida inmediatamente de Iunyt¹²; el segundo, también en un monumento de Hatshepsut, procede de la capilla de Hathor, en el recinto de Deir el-Bahari; en esta ocasión se trata de una escena en la que Amón y la diosa Uret-Hekau (diosa de las diademas reales) proceden a coronar a la soberana, en presencia de un grupo de 16 dioses, dispuestos en principio en tres registros con cinco divinidades respectivamente (fig. 2). Sin embargo, en uno de ellos, aparentemente para evitar romper la composición simétrica del conjunto, pero sin duda también para poner de relieve la estrecha unión entre ellas, aparecen Chenenet e Iunyt sentadas juntas la una al lado de la otra, casi superpuestos sus perfiles¹³. Significativamente, el nombre de ambas diosas aparece escrito casi exactamente igual que en la estatua cubo que estamos estudiando¹⁴. Es por lo tanto posible que la mención de nuestro texto contemple a las dos como figuras independientes, aunque por supuesto estrechamente asociadas.

El epíteto divino de «hija de Re», que aparece al final de la línea lo encontramos asignado a *Iwnyt* precisamente en la mención de la Capilla Roja a que antes hicimos alusión¹⁵.

Columna 2:

El epíteto «Madre del dios» se ajusta bien a la personalidad divina de Chenenet y de Iunyt, ambas relacionadas con la maternidad y los nacimientos, asimiladas a diosas tan significadas en este ámbito como Isis, por ejemplo. Iunyt es además una deidad que asume con frecuencia el papel de madre y cuidadora del niño-rey¹⁶. La expresión «La que preside en Hermonthis» se ajusta perfectamente a la condición de ambas diosas como esposas o asociadas al dios Montu, como antes tuvimos ocasión de señalar.

¹¹ *LÄGG*, vol. VII, s.v. *tnnt-Iwnyt*: «Tjenenet-Iunit», pp. 475-6.

¹² RATIE, S.: *La reine Hatshepsout: sources et problèmes*, Leiden, 1979, p. 323 y n. 73; *LÄGG*, vol. VII, p. 476.

¹³ NAVILLE, E.: *The Temple of Deir el-Bahari*, Londres, 1901, vol. IV, lám. CI.

¹⁴ Tan sólo se diferencian por la terminación de femenino (-t), que quizás no era entendida necesaria acompañando a las figuras, claramente femeninas, de las diosas.

¹⁵ Cf. *LÄGG* vol. I, p. 192. Este calificativo, en cambio, no aparece acompañando a la diosa *tnnt* (cf. notas 8 y 9).

¹⁶ Para los vínculos de Chenenet con la maternidad, ver *LÄ*, vol. VI, 610; para Iunyt como «madre del rey», ver *LÄGG*, vol. I, p. 190.

En esta columna tenemos una de las irregularidades más notables de la inscripción: tras el convencional *di=sn* queda toda la mitad inferior prácticamente sin texto, y tan sólo se escribe la fórmula preceptiva de ofrendas *pr(i) hrw*, pero de una manera anómala, hasta donde podemos llegar a entender las grafías.

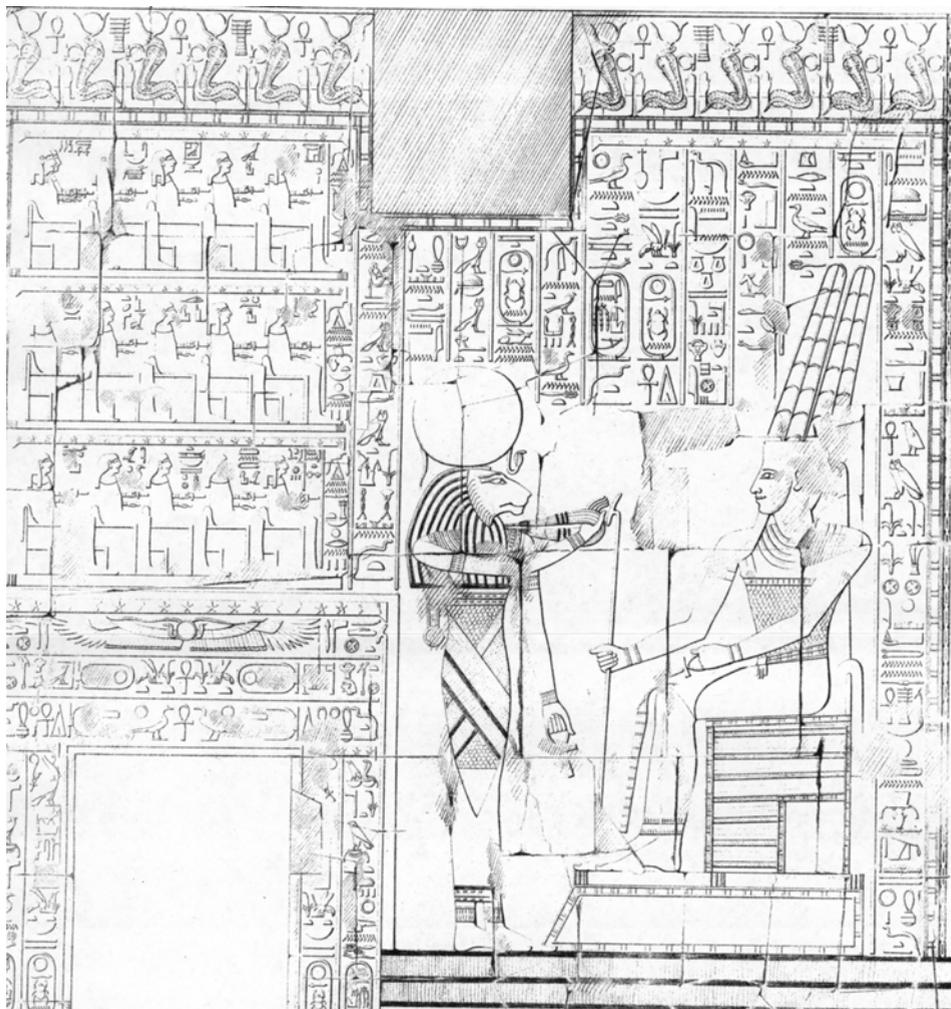


Figura 2. Coronación mítica de Hatshepsut. En la parte superior izquierda aparecen, sentadas juntas, chenet e iunet (según Naville, *the temple of deir el-bahari*, vol IV, lám. CI).

Columna 3:

Lo más destacable aquí es la enumeración de los cargos que ostentó Djehuty, el personaje a quién se dedica la estatua. Se trata de una carrera que presenta la típica combinación de puestos sacerdotales¹⁷ y civiles¹⁸, característica de la concepción egipcia de servicio al estado y al rey. No hay que dejar de señalar que se trata de puestos destacados, que, dentro de la aristocracia de Hermonthis, sitúan a nuestro personaje en una posición encumbrada. Es muy posible que, por su condición de Supervisor de los Trabajos, Djehuty pudiera haber tenido que ver con la gran actividad edilicia que en la época de Hatshepsut y Tutmosis III tuvo como escenario, como veremos, a la zona y los santuarios de Armant.

Columna 4:

Es la única que presenta líneas que delimitan la columna. También incluye ciertas particularidades epigráficas, como la escritura correcta del signo de la *n*, no como una simple línea horizontal, como sucede en el resto del texto. Además el nombre de Montu, en la designación de su santuario (*pr Mntw*) aparece escrito de forma diferente (la propia imagen antropomorfa de la deidad). Como dijimos más arriba, el tratamiento singular de esta columna de texto quizás este determinado por la intención de resaltar el nombre y rango del dedicante, Montu-Nakht, hijo de Djehuty, que desempeñó el mismo puesto de Sacerdote-lector Principal que había sido ostentado por su padre. *Pr-Mntw* puede referirse al santuario principal del dios en Hermonthis, o ser también una designación religiosa de esta localidad¹⁹.

PROPUESTA DE IDENTIFICACIÓN

La posibilidad de identificar a este personaje con el propietario de la TT11 en Dra Abu el-Naga parte de E. Dewachter²⁰, y su sugerencia es aparentemente aceptada por J. Malek, aunque bien es verdad que sin certidumbre plena²¹. No cabe duda de que el argumento fundamental de esta hipótesis es la coincidencia de época y de nombre, así como el hecho de que el Djehuty de la TT 11 fuera asimismo Supervisor de los Trabajos y Supervisor del Tesoro en Tebas²². Como más arriba apuntamos, Hermonthis y su entorno fueron, al margen de Tebas y sus

¹⁷ Sacerdote-lector Principal, El-que-esta-sobre-los-secretos.

¹⁸ Supervisor de los Trabajos y Supervisor del Tesoro.

¹⁹ GAUTHIER, H.: *op. cit.*, vol II, p. 86. No debe confundirse con el santuario de Montu en Medamud, o con el templo que este dios tenía en la propia Tebas, que reciben también esa denominación..

²⁰ «A titre d'hypothèse, on peut se demander si ce DJEHOUTY ne serait pas le même «directeur du trésor et chef des travaux», contemporain du règne d'Hatchepsout, pour lequel on aménagea à Drahou Aboul Neggah la tombe thébaine n° 11» (*op. cit.*, p. 45)

²¹ Cf. n. 1.

²² Para la carrera de Djehuty (TT 11) vid. infra.

alrededores, uno de los lugares más beneficiados por la actividad edilicia de Hatshepsut, quizás continuando un proyecto de su padre Tutmosis I, que fue finalmente completado durante el reinado en solitario de Tutmosis III²³. Posiblemente la región de Armant estuvo particularmente involucrada en la experiencia política de Hatshepsut, siendo la sede y origen de un destacado grupo de notables que llegaron a desempeñar importantes puestos durante el reinado de la soberana (ver más abajo). El personaje más destacado de este grupo sería el célebre Senenmut, que actuó precisamente como Supervisor de los Trabajos de Hatshepsut en los templos de Hermonthis, y cuya familia, trasladada en parte a Tebas a la sombra de su apoyo y mecenazgo, posiblemente procedería de esta zona²⁴. En cualquier caso, es interesante que dos de las estatuas de Senenmut mencionan o están dedicadas justamente a «Juty, La que preside Hermonthis»²⁵. Todo esto puede tener relación con la inclusión de esta diosa, junto con Chenenet y otras deidades de Armant (Sobek o Montu), en los monumentos más destacados de Hatshepsut en la región Tebana²⁶.

Merece la pena señalar que en la región de Hermonthis el teóforo de Djehuty parece que gozó de gran popularidad²⁷. W.H. Hayes menciona una estela, del mismo período y con una estructura muy parecida a la nuestra, dedicada al difunto por su hijo e invocando en la tradicional fórmula de ofrendas a la tríada de Hermonthis (Montu, *tmnt* e *Twnyt*). El dedicante se llama Ahmose, adscrito al culto de Montu, y los beneficiarios de la dedicación son principalmente su padre, Djehuty, Sacerdote-lector (hay que suponer que en Hermonthis) y un tío suyo también llamado Djehuty, a los se añaden hasta una docena de miembros más de esta familia, que sin duda goza de prestigio e influencia, involucrada fuertemente en los cultos de Montu²⁸.

CRÍTICA A LA IDENTIFICACIÓN

Lo primero que hay que dejar claro es que la coincidencia del nombre no tiene especial relevancia, ya que el antropónimo Djehuty es muy común en la Dinastía XVIII, sobre todo en Tebas, dejando una fuerte impronta en las necrópolis de la zona. Así, por ejemplo, tras realizar una pesquisa preliminar en la documentación

²³ RATIE, S.: *op. cit.*, p. 183; *LÄ*, vol. I, s.v. «Armant», pp. 436-7.

²⁴ Sobre el origen en Hermonthis de la familia de Senenmut, cf. *LÄ*, vol. V, s.v. «Senenmut», 849-850; P. Dorman, *The Monuments of Senenmut*, Londres, 1988, pp. 166-167.

²⁵ Se trata de una estatua en una colección privada de Nueva York (cf. Ratie, *op. cit.*, p. 249) y la estatua Munich ÄS 6265 (cf. Dorman, *op. cit.*, p. 127 y lám. 20).

²⁶ Cf. *supra*, las referencias a los relieves de la Capilla Roja y de Deir el-Bahari, en los cuales aparecen también Sobek o Renenutet, deidades ambas veneradas Armant.. En uno de los obeliscos de Hatshepsut se representa su coronación en Hermonthis (S. Ratié, *op. cit.*, p. 183 y n. 36).

²⁷ Es difícil hallar una explicación a esto, pero no está de más señalar que la región de Armant es una en las que tradicionalmente se rendía culto a Tot. Cf. P. Boylan, *Thot: the Hermes of Egypt*, Londres, 1922, p. 162 y *LÄ* s.v. «Thot», 510.

²⁸ W.H. Hayes, *op. cit.*, vol. II, p. 170 (aparentemente esta interesante estela aún está pendiente de una adecuada publicación).

de las tumbas de la orilla oeste tebana, hemos encontrado veintidós ocurrencias del nombre Djehuty y otros con él relacionados²⁹. De ellas más de la mitad, doce en concreto, corresponden a la época de Hatshepsut/Tutmosis III/Amenhotep II³⁰. Merece la pena destacar al Djehuty propietario de la TT 110, una hermosa tumba decorada en Sheikh Abd el-Qurna, que desempeñó puestos importantes y de confianza al lado del rey, como copero y heraldo³¹. O un homónimo suyo que desarrolló una destacada carrera militar, y del que se conservan importantes piezas de orfebrería que han suscitado cierta polémica³².

El contexto histórico de la primera mitad del reino Nuevo explica hasta cierto punto la reiteración de este tipo de nombres³³. Aquí solamente querríamos añadir que el culto a Tot tiene también raíces en la propia zona de Tebas, lo que puede ayudar a explicar su especial vinculación con la familia real de la Dinastía XVIII³⁴. Además, Hatshepsut y Tutmosis III demostraron una piedad clara y devoción especial hacia el dios Tot y sus principales centros de culto, como más adelante comentaremos.

Algo similar hay que decir con relación a la supuesta similitud de cargos. El título de «Jefe de los Trabajos» o «Jefe del Tesoro» de un templo o de un dios (como sucede con el Djehuty de la estatua cubo) es común en muchos de los lugares sagrados o santuarios de cierta importancia a lo largo y ancho del país egipcio. Y recordemos que el propietario de la TT 11 ocupó ciertamente tales puestos, pero en Tebas, en la administración central, al servicio directo del soberano, y no en una capital o santuario provincial

Sin embargo, el elemento que fundamentalmente diferencia a los dos personajes que estamos estudiando es una trayectoria curricular específica que delata unos orígenes geográficos concretos y por supuesto distintos. El Djehuty de la estatua cubo protagonizó una carrera de marcado carácter local, desempeñando una serie de cargos sacerdotales y de gestión al servicio del dios Montu en su santuario principal de Hermonthis. De esta localidad sería con toda probabilidad originario, y allí permanecería buena parte de su vida, transmitiendo algunas de estas funciones (al menos el cargo de Sacerdote-lector Principal de Montu) a su hijo, Montu-nakht.

En cambio la carrera de Djehuty (TT 11), mucho más compleja, junto con puestos de alta responsabilidad en el gobierno central, presenta claramente elementos que

²⁹ Cf. Porter /Moss, *Topographical Bibliography* I, (1), TT 11, 45, 110, 255, 380, 194, 372, 357, 97, A16, 32, 82, 205, 248, 295, 342, 80, 104, 142, 317, A6, A10. Habría que añadir dos Djehuty citados en Porter /Moss, vol. I (2) en pp. 608 (de inicios de la Dinastía XVIII) y 616 (datado simplemente en Reino Nuevo, sin más precisiones).

³⁰ Cf. TT 11, 45, 80, 82, 97, 104, 110, 142, 205, 248, 317, 342, A10.

³¹ N. De Garis Davies, «Tehuti: owner of Tomb 110 at Thebes», en *Studies Presented to Francis Ll. Griffith*, Londres, 1932, pp. 279-290.

³² Cf. José M. Galán, «Los platos de Djehuty en el Museo del Louvre», en este mismo volumen, incluyendo comentarios acerca de la proliferación del nombre de Djehuty .

³³ *Ibidem*.

³⁴ BLEEKER, J.: *Hathor and Thot: two key figures of the Ancient Egyptian religion*, Leiden, 1973, p. 151; P. Montet, *Geographie de l'Égypte Ancienne*, vol. II, París, 1961, p. 64; *LA*, s.v., «Thot», 510.

le vinculan de manera especial con Hermópolis Magna (actual el-Ashmunein), en el Egipto Medio, la ciudad santa por excelencia del dios Tot, así como con los nomos XIV y XV del Alto Egipto, lo que hace muy posible situar ahí su origen y sus raíces familiares. No es este el lugar para realizar un estudio exhaustivo de la carrera de Djehuty, pero vamos al menos a presentar algunos de los cargos o responsabilidades que ostentó nuestro personaje y que fundamentan la hipótesis expuesta:

—«*Gobernante de Her-ur*»: se trata de la ciudad que posiblemente desempeñaría las funciones de centro civil del nomo o de la zona de Hermópolis, en tanto que Hemenu, «*la ciudad de los Ocho*» (en alusión al mito cosmogónico hermopolitano), asumiría el papel de centro religioso³⁵. Se situaría en las proximidades de la estratégica Neferusi, que tan importante papel habría jugado poco tiempo atrás, cuando las guerras de expulsión de los Hiksos³⁶. En esta zona emprendió Hatshepsut notables obras de restauración arquitectónica, posiblemente en el santuario de Khnum que allí había y en otros centros culturales, si damos crédito a las noticias incluidas en la célebre inscripción del Speos Artemidos³⁷.

—«*Supervisor de los sacerdotes en Hemenu*»: un título asimilable al de Pontífice Máximo o Sumo Sacerdote de la zona. Hay que señalar que este tipo de cargo a menudo tiene un contenido puramente honorífico y revela el lugar de origen del notable³⁸.

—«*Supervisor de los sacerdotes de Hathor de Cusae*»: el nomo de Cusae es el vecino, inmediatamente por el sur (nº XIV), con respecto al Hermopolitano (nº XV), lo que demuestra la amplia implantación en la zona de nuestro Djehuty, de su familia y de sus redes de influencia.

—«*Grande de los Cinco en la Mansión de Tot*»: Se trata de un interesante —e intrigante— título sacerdotal, ostentado por el sacerdote supremo de Tot en Hermópolis, que al parecer confería una gran dignidad, poder e influencia en toda la zona³⁹. Es incluso posible que este cargo conllevara una autoridad (de tipo religioso al menos, y vinculada obviamente al culto a Tot) que sobrepasara lo que es estrictamente el territorio hermopolitano. Esto es al menos lo que sugiere un título ostentado por el célebre Djehuty-hotep en su tumba de el-Bersheh: «*Grande de los Cinco en los templos de Tot en el Alto y Bajo Egipto*»⁴⁰. En cualquier caso es un cargo cuyo estudio está aún por hacer. Se ha intentado ver en los «Cinco» al propio Tot y a los cuatro dioses creadores masculinos de la cosmogonía hermopolitana, que luego se duplicarían en ocho

³⁵ Para una aproximación a la toponimia de la zona hermopolitana ver P. Montet, *Geographie de l'Égypte*, vol. 2, pp. 146 y ss.; *LÁ*, II, 1137-1147, s.v. «Hermopolis Magna».

³⁶ Cf. José M. Serrano, *Textos para la Historia Antigua de Egipto*, Madrid, 1993, pp. 111-117 (traducción de los textos de Kamose, con bibliografía y comentarios).

³⁷ *Urk.* IV, 387, 10.

³⁸ DORMAN, P.: *op. cit.*, pp. 118-119.

³⁹ KEES, H.: *Das Priestertum im Ägyptischen Staat vom Neuen Reich bis zum Spätzeit*, Leiden (E. J. Brill), 1953, p. 55.

⁴⁰ NEWBERRY, P. E.: *El-Bershe*, vol. I (sin fecha), p. 16.

(los «Ocho» de Hemenu), al incorporarse las parejas correspondientes⁴¹. Pero hay otras opciones, como la de que los «Cinco» fueran el propio Tot (obviamente) y cuatro dioses adjuntos con forma de babuino, tal y como parece inferirse de un relieve nada menos que de la época de Djeser⁴². Además, en la fiesta Sed encontramos precisamente una capilla en la que figura el dios Tot acompañado de cinco babuinos. Por otra parte, cabe la posibilidad de que la expresión «Grande de los Cinco» tenga que ver con la vinculación mitológica de Tot con la creación de los cinco días epagómenos que se añadian al calendario⁴³, o con la «Fiesta de los Cinco Días», mencionada en la biografía de Khnumhotep II de Beni Hasan⁴⁴.

A modo de conclusión podríamos decir que la adscripción de un origen local hermopolitano, o en la zona de los nomos XIV y XV del Alto Egipto, al propietario de la TT 11 es, cuando menos, bastante probable⁴⁵. Con ello podrían explicarse algunas peculiaridades de su tumba, como por ejemplo el que en la parte más interna, donde se encuentra la estatua del difunto, en la capilla funeraria colmatada aún por los escombros, pero aparentemente llena de relieves e inscripciones, encontramos en una línea que remata una escena funeraria poco común el nombre de Djehuty acompañado solo del título de «Gobernante de Her-ur», como si se tuviera en especial aprecio este cargo, que ciertamente fue uno de los más modestos que ostentó nuestro personaje⁴⁶. Por otra parte el cargo de «Supervisor del Ganado de Amón» de Djehuty pudo haber tenido como ámbito concreto de competencias la zona hermopolitana, de reconocida riqueza pecuaria y muy apropiada para el desarrollo de la ganadería. Eso es al menos lo que propone H. Kees, apoyándose en paralelos tan sugerentes como el de Sennefer, al que conocemos gracias a una estela encontrada en el-Bersheh y que fue «*Leiter der beiden Throne, Prophetenvorsteher, Grössten der Fünf im Hause de Thot, Rindervorsteher des Amun, Grosses Oberhaupt des Hermopolites*»⁴⁷. La inscripción esta datada nada menos que del año 33 de Tutmosis III, y por la gran similitud y coincidencia de cargos, se trata sin duda de uno de los sucesores de nuestro Djehuty en las tareas de gobierno y responsabilidad (incluyendo el cuidado de los ganados de Amón) en la región de Hermópolis.

Hay que tener presente que durante el reinado de Hatshepsut hubo diferentes grupos de presión cortesanos o aristocráticos que tuvieron influencia sobre la reina

⁴¹ BOYLAN, P.: *op. cit.*, pp. 157-158; J.Bleeker, *op. cit.*, p. 152.

⁴² Montet, P.: *op. cit.*, pp. 149-150.

⁴³ Comunicación oral de Margarita Conde Escribano. Cf. «Epagomenen», *LÄ* vol. I, 1231-1232.

⁴⁴ *Urk.* VII 29-30. Cf. también, para este complejo problema: K. Sethe, *Amun und die Acht Urgötter von Hermopolis*, Berlín, 1929, pp. 39 y 40.

⁴⁵ Como ya ha sido apuntado, entre otros, por H. Kees, *loc. cit.*, y S. Ratié, *op. cit.*, p. 177.

⁴⁶ Curiosamente, en la tumba de Mentuherkhepeshef, un contemporáneo de Djehuty que también fue enterrado en Dra Abu el-Naga (TT 20), a pocos metros de nuestro personaje (y cuyo monumento funerario comparte buena parte de los elementos estilísticos e iconográficos de la TT 11), en un lugar y posición análogo prefiere incluir uno de los más altos puestos cortesanos desempeñados, «Portador del flabelo», *ṯ3y-ḥw*, y eso que había ocupado igualmente un puesto de gobernador local, como nuestro Djehuty (concretamente gobernante del nomo X del Alto Egipto). Cf. N. De Garis Davies, *Five Theban Tombs*, Londres, 1913, pp. 1 y ss.

⁴⁷ KEES, H.: *op. cit.*, p. 55 n. 5.

y su política, cuyos representantes ocuparon muchos de los puestos de poder más relevantes. Uno de ellos pudo ser el de la vieja nobleza guerrera de el-Kab, que tanto contribuyó a la expulsión de los Hiksos y que siguió siendo muy poderosos durante la primera mitad de la Dinastía XVIII. Uno de sus representantes más destacados sería el célebre Ahmose Pennekhbet, que fue tutor de Neferure, la hija mayor de la soberana⁴⁸. Otro grupo procedería de Hermonthis, y, como dijimos, su mejor exponente sería el celeberrimo Senenmut, posiblemente acompañado por otros personajes del mismo origen y procedencia⁴⁹. Aquí es donde nos parece pertinente encuadrar al Djehuty de la estatua cubo de Figeac. Finalmente es posible que hubiera, al menos, un tercer grupo de influencia y de presión proveniente de la zona de los nomos XIV y XV del Alto Egipto y de las comarcas próximas, zona de gran valor estratégico y económico. Dejando al margen obviamente a Tebas, una de las zonas de Egipto en las que más huellas han quedado de la actividad de Hatshepsut es precisamente esta. En Hermópolis restauró los santuarios tradicionales de Tot y vuelve a poner en funcionamiento la actividad litúrgica de los mismos. En Cusae adecenta el templo de Hathor, e igualmente reorganizó la actividad cultural. No lejos de allí, en Batn el-Baquer, Hatshepsut emprende una de las obras más originales de su reinado, la construcción del célebre Speos Artemidos, en honor a las advocaciones locales de Pakhet y de Khnum, cuyas inscripciones constituyen uno de los documentos más relevantes de los planteamientos ideológicos y políticos de la soberana. No cabe duda de que detrás de esta intensa actividad estarían los notables de la zona, fieles sin duda a la dinastía y sobre todo a la soberana reinante. Asumirían en buena medida un papel ejecutivo en toda esta actividad de tipo edilicio y religioso que vuelve a dar lustre y relevancia a esta zona nuclear de la geografía de Egipto. Y entre estos hombres es donde precisamente nos gustaría situar a Djehuty, enterrado en la TT 11 en Dra Abu el-Naga.

⁴⁸ RATIÉ, S.: *op. cit.*, p. 279, y Ch. Desroches Noblecourt, *Hatshepsout: la reine mystérieuse*, París, 2000, pp. 21 y ss..

⁴⁹ RATIÉ, S.: *op. cit.*, pp. 243 y ss..